

Memorias del I congreso internacional de investigación y práctica profesional en psicología, XVI jornadas de investigación y Quinto encuentro de investigadores en psicología del Mercosur "Psicología y Sociedad Contemporanea: Cambios culturales", núm. III, 2009, pp. 75-77.

Bordeando la Histeria.

Buchanan, Verónica.

Cita:

Buchanan, Verónica (2009). *Bordeando la Histeria. Memorias del I congreso internacional de investigación y práctica profesional en psicología, XVI jornadas de investigación y Quinto encuentro de investigadores en psicología del Mercosur "Psicología y Sociedad Contemporanea: Cambios culturales", (III), 75-77.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/veronica.buchanan/22>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pymT/kdz>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

BORDEAND O LA HISTERIA

Buchanan, Verónica
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El presente trabajo se enmarca en la investigación UBACyT P022 "El sinthome en las neurosis: abordajes de las neurosis en el último período de la obra de Jacques Lacan (1978 - 1981)". Se sostiene además de un interés clínico ante el encuentro con las pacientes que la psiquiatría llama Borders. Se intenta abordar estos casos desde el psicoanálisis para pensar: su relación al Otro, planteando la falta de creencia en la garantía del Otro; y el trabajo con las identificaciones para pensar las consecuencias clínicas del amor del padre.

Palabras clave

Borders Histeria Creencia en el Otro Identificaciones

ABSTRACT

BORDERLINEING HYSTERIA

This work is included in the investigations UBACyT P022 "The sinthome in the neurosis: approach to the neurosis on the last period of Lacan's work (1978 - 1981)". It is also supported of a clinical interest since the meet with those patients called as Borderline by psychiatry. The aim is to approach these patients from psychoanalysis in order to think: the relationship to the Other and the lack of belief on the Others guarantee. And the work with identifications to think the clinical consequences of fathers love.

Key words

Borderline Hysteria Belief on the Other Identifications

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se enmarca en la investigación UBACyT P022 "El sinthome en las neurosis: abordajes de las neurosis en el último período de la obra de Jacques Lacan (1978 - 1981)". Se sostiene además de un interés clínico, del encuentro con sujetos que en la clínica con difíciles de asir, que no se anclan en la transferencia y donde es el analista quien debe *dejarse agarrar* para que se pueda localizar el sujeto en un discurso. Me refiero a pacientes en los que el acting out es la vía de dirección al Otro, y el modo de hacerlo existir. Estos pacientes, en su mayoría mujeres y con presentaciones que llaman la atención por su violencia, son nombradas por otros campos de la Salud Mental como "Borders". Tomo de esta nominación el rasgo por el cual estas pacientes reiteran cada vez el hecho de estar al borde de quedar por fuera del Otro. Me interesa abordar este tema desde el psicoanálisis lacaniano para pensar si estos rasgos clínicos pueden pensarse dentro del campo de la Histeria y cuáles serían, si los hay, sus rasgos particulares. Este desarrollo propongo abordarlo por dos vías diferentes aunque articuladas. Por un lado, la relación de estos sujetos con el Otro. Y por otro, cómo pensarlos desde la elaboración lacaniana de las identificaciones.

RELACIÓN AL OTRO

Creencia en el goce del Otro

Comencemos con un fenómeno que se reitera en estas pacientes: los cortes. Los mismos pueden ser leídos como actings out ya que en ellos se puede corroborar la direccionalidad al Otro. Se tratan en general de operaciones en lo real del cuerpo para localizarse. Operación real que produce un efecto de localización simbólico-imaginaria. Efecto de localización de la imagen del cuerpo y "certificación" de su lugar en el Otro. "O" decía que sus cortes la "bajaban a tierra" y oponía este efecto a un inquietante "quedarse flotando". Vemos que en "O", son los cortes reales sobre el cuerpo los que la localizan... podría decirse que la aterran[1]. Efectivamente, no solamente la bajan a tierra sino que un trasfondo de terror se instala.

76

Planteamos dos modos de la angustia: por un lado la angustia por el encuentro con el significante de la falta en el Otro, y por otro la

angustia ante la falta de la falta. Esta última está descrita en relación al terror, a que al Otro nada le falta y por tanto sabe cómo gozar al sujeto que, en esa operación, es convocado al lugar del objeto del goce. Desde esta perspectiva, el fantasma es la primera respuesta frente al encuentro con el significante de la falta en el Otro (castración que lo vuelve deseante). Es la “vacilación fantasmática” la que dejaría paso a la angustia por el encuentro con la falta en el Otro. En las neurosis, por la vía del deseo imposible y el deseo insatisfecho, se vuelve al Otro uno que sabe sobre su deseo y el sujeto va a ese lugar de objeto del deseo en el fantasma. De este modo, evita encontrarse con la castración en el Otro a la vez que conserva una distancia con el Otro (porque se trata del deseo siempre imposible o insatisfecho).

Ahora bien, al plantear la “realización del fantasma”, planteamos la otra vertiente señalada de la angustia, aquella que se presenta como terror y que deja al sujeto en posición de objeto frente al Otro que sabe cómo gozarlo. El hecho de haber planteado que en estos casos se trataría de una operación (de reparación) real, abre la vía para pensar su relación con la realización del fantasma y el encuentro aterrador con el goce del Otro. Si el Otro sabe cómo gozarlo, entonces no hay lugar en el Otro para el sujeto sino en tanto objeto del goce.

Ahora bien ¿Cuál es la particularidad de estos Actings? En ellos es el cuerpo del sujeto mismo el que es ofrecido en sacrificio para lograr el reconocimiento de su lugar en el Otro. De este modo radical dirige al Otro la queja por haberlo dejado sin espacio. Es esto lo que salvajemente se muestra en el Acting Out. Llegados a este punto, podemos preguntarnos si no es el acting out lo que arranca al sujeto de la realización del fantasma (que lo deja por fuera del Otro). Considero que sí, y que es importante pensar clínicamente la función de reparación que tienen estos actings; en efecto son reparaciones que enloquecen, pero que preservan al sujeto de su caída por fuera del Otro.

Increencia en la garantía del Otro

“Para San Anselmo, Dios es el más ser de los seres. El Dios del que se trata aquí que hace entrar a Descartes en ese punto de su temática, es ese Dios que debe asegurar la verdad de todo lo que se articula como tal. Es lo verdadero de lo verdadero, el garante de que la verdad existe y tanto más garante como que esta verdad como tal podría ser otra (...) ¿Qué quiere decir? Sino que nos encontramos ahí en todo lo que puede llamarse la batería de significantes confrontada a ese rasgo único, este Einziger Zug que conocemos ya, en la medida en que, en rigor, podría ser sustituido a todos los elementos de lo que constituye la cadena significativa, soportar esta cadena por sí sólo, y simplemente por ser siempre el mismo. Lo que encontramos en el límite de la experiencia cartesiana del sujeto evanescente como tal, es la necesidad de ese garante...”[2]

Demos un paso más para pensar el lugar de lo simbólico. Si bien precisamos que los cortes podrían funcionar como una reparación real de lo imaginario, la pertinencia de la función de localización, del tener o no tener un espacio, nos lleva a plantear esta reparación también en referencia a lo simbólico. Quiero decir, esos cortes se producen frente a la falta de lugar... una falta de espacio en el Otro.

Ya en la primera entrevista “O” dice “mis papás no tienen lugar... en realidad sí tienen, no tienen para mí”, y no tarda en señalar que la “violencia” y la “falta de límites” ocurren desde que a los padres la dejaron sin lugar. La madre eligió formar un nuevo hogar junto a una pareja que le puso como condición que “O” no viviese con ellos. Por otro lado, ya siendo O pequeña, el padre había dejado a su madre para formar una nueva familia en donde ella y su hermano no podían vivir. Me interesa proponer que es la falta de fe en la garantía acerca de tener un lugar en el Otro deja al sujeto a la deriva y sin espacio.

Señalo otra de las características de estas pacientes: La peculiar

relación al tiempo y al espacio. Se presenta una atemporalidad absoluta del instante en el que quedan suspendidas y la necesidad de la presencia real del Otro para corroborar su lugar en este. Es así que entiendo lo que postulo como una imposibilidad de creer en la garantía del Otro, a no ser por su presencia real. Esto hace que la demanda sea constante y reitere en cada instante la posibilidad de la pérdida absoluta.

Si proponemos que la incorporación del rasgo unario es la garantía del lugar en el Otro, proponemos que es necesaria una segunda operación que consista en la creencia del sujeto en la garantía de esa marca. Y esa creencia está sostenida en el amor. En el siguiente apartado, me interesa abordar esta increencia en la garantía del Otro desde la perspectiva de las identificaciones y en relación al amor al y del padre.

Las identificaciones

Freud ubica que la identificación es “la más temprana ligazón afectiva con otra persona” y que “desempeña un papel en la prehistoria del Complejo de Edipo”[3] y describe a la identificación primaria como aquella en la que se “toma al padre como su ideal”. Desde el Seminario 9 de Lacan podemos afirmar que se trata de la incorporación/inscripción del rasgo unario “en tanto soporte como tal de la diferencia”[4]. La identificación secundaria es aquella que se enmarca en el complejo de Edipo y constituye respecto de ese rasgo unario la introducción de un S2, la función de la repetición. De este modo planteamos la función de la repetición que introduce la identificación secundaria como Automaton signifiante tal como plantea Lacan en el Seminario 11 “Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis”. En la histeria podemos pensar Automaton como la repetición de la cadena signifiante en tanto agregado de un S2 al S1, o sea el inconciente como la articulación signifiante. Sin embargo estos casos, lo que se presenta es la reiteración como la insistencia del rasgo unario “en tanto soporte como tal de la diferencia”[5], de la identificación primaria al rasgo (marca de posibilidad del sentido edípico), sin producirse el desplazamiento al S2 (la función de repetición producida por la identificación secundaria) que abre la posibilidad del movimiento. En estas pacientes se habría producido la identificación primaria, de la que quedan sostenidas, pero no el pasaje a la identificación secundaria, que permite leer en la repetición del automaton la insistencia del rasgo unario. Me interesa resaltar que la repetición deja un espacio para la contingencia en la hiancia entre significantes que produce el movimiento; mientras que la reiteración queda del lado de la necesidad y la fijeza de un único lugar posible.

De este modo, retomo lo afirmado en el apartado anterior para proponer que no alcanza con que esa marca de la identificación primaria se constituya como garante, es necesario un segundo momento que es la fe, la creencia del sujeto en esa marca. O sea, que es necesaria la creencia en esa marca para producir el movimiento de la identificación primaria a la secundaria... de la reiteración a la repetición. Podemos pensar que si el trabajo del inconciente, en tanto aquello que responde del síntoma[6], es tender puentes entre los significantes (S1 - S2), esta función “pontificia”[7] está en relación a la fe. De este modo, al planteamos para estos casos que no se constata que se haya producido la operación de la identificación secundaria que, tal como lo describe Freud, son las identificaciones formadoras de síntomas. Quizás sea por esto que es difícil encontrar un síntoma como formación del inconciente, prevaleciendo en ella “impulsiones”[8] del orden del pasaje al acto o del acting out.

Para concluir, podemos tomar la formulación matemática de Peano acerca del $n+1$ del modo en el Lacan la trabaja en el Seminario 22 (14/01/1975). Allí, al explicar por qué el borromeo de 4 no es homogéneo como el de 3, plantea que el sucesor ($n+1$) es el que le da valor estructurante al número entero siempre que en el punto de partida haya uno que no es sucesor de nadie... cuando se suprime el sucesor, todos los otros se liberan como unos. Ahora bien,

¿nos sirve esta formulación para pensar las identificaciones? Podríamos pensar en relación a la ausencia del número sucesor el hecho de que no se constate el funcionamiento de la identificación secundaria... la que hace a la repetición y a la cadena.

En el Seminario 22 Lacan retoma lo propuesto por Freud y destaca respecto de la identificación primaria, que lo que está en juego es del orden del amor el y del padre. Ya al comienzo indica "Un padre no tiene derecho al respeto, si no al amor, más que si el dicho amor, el dicho respeto, está perversamente orientado, es decir que hace de una mujer objeto a que causa su deseo". Hacia el final del seminario 22, Lacan sostiene que para Freud no hay amor sino por identificación al NP, lo llama rasgo unario e indica 77

que eso hace nudo. Dejo señalada entonces la vía por la cuál el amor del padre está en relación a su posición de sujeto deseante. Esta vía, anudada a los efectos del discurso capitalista en la función del padre puede orientarnos en la comprensión clínica de estas presentaciones, a veces tan desamoradas, de la histeria.

CONCLUSIÓN

Queda por trabajar si la orientación de un análisis es el de producir la repetición, intentar que se produzca en lo simbólico aquello que se producía necesariamente en lo real del cuerpo. Volverlo una repetición significativa con la esperanza de que se vuelva posible una lectura sintomática de los mismos, para salir de la reiteración que no termina de hacer marca.

En otro trabajo se retomarán estos temas desde el trabajo con la topología de superficies y de nudos.

NOTAS

[1] "Aunque, de pronto, tras recordarles el sentido etimológico de la palabra aterrado, algunos de ustedes tienen la ilusión de que aterrado no es, evidentemente, sino poner contra la tierra (...) no es menos cierto que el uso corriente de la palabra implica un trasfondo de terror." LACAN J. Seminario 5 "Las formaciones del inconciente" (pag. 35) Paidós

[2] LACAN J. Seminario 9 La identificación. Clase del 22/11/1961. Inédito.

[3] Freud, S. Obras Completas, Tomo XVIII "Psicología de las masas y análisis del yo" Cap. 7. Amorrortu (2003)

[4] LACAN J. Seminario 9 clase del 13/12/1961. Inédito

[5] LACAN J., Seminario 9 clase del 13/12/1961. Inédito

[6] LACAN J. Seminario 22, Inédito

[7] SCHEJTMAN F. "La trama del síntoma y el inconciente" (2004) Serie del bucle

[8] Tomando la nominación trabajada por D. Rabinovich en "Clínica de la pulsión: las impulsiones"

BIBLIOGRAFÍA

FREUD, S. "Psicología de las masas y análisis del yo" Obras Completas. Amorrortu (2003)

LACAN, J. Seminario 5 "Las formaciones del inconciente" Paidós

LACAN, J. Seminario 9 Inédito

LACAN, J. Seminario 22 Inédito

RABINOVICH, D. "Una clínica de la pulsión: las impulsiones" Manantial (2003)

SCHEJTMAN, F. "La trama del síntoma y el inconciente" Serie del bucle